
AMORES EN POEMAS

ILUSTRADO POR DANTE GINEVRA



BUENOS AIRES EDUCACIÓN

BA

PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Gobernador

Dn. Daniel Scioli

Vicegobernador

Lic. Gabriel Mariotto

Directora General de Cultura y Educación

Dra. Silvina Gvirtz

Vicepresidenta Segunda del Consejo General de Cultura y Educación

Prof. Jorgelina Fittipaldi

Subsecretario de Gestión Educativa

Lic. Leonardo Biondi

Subsecretaria de Educación

Mg. Claudia Bracchi

Directora Provincial de Educación Inicial

Prof. Adriana Corral

Directora Provincial de Educación Primaria

Lic. Romina Campopiano

Directora de Educación Especial

Prof. Marta Vogliotti

ESTE LIBRO PERTENECE A:

.....



ÍNDICE

Prólogo	4
En la carpeta	5
<i>Juan Gelman</i>	
Si alguien te lleva de la mano	6
<i>Roberta Iannamico</i>	
Romántico	7
<i>Roberta Iannamico</i>	
Versos sencillos	8
<i>José Martí</i>	
Animal enamorado	10
<i>María Rosa Mó</i>	
Divina ceguera	12
<i>Aledo Luis Meloni</i>	
Mañana de noviembre	13
<i>Aledo Luis Meloni</i>	
Alma venturosa	14
<i>Leopoldo Lugones</i>	
Mar sin Ana	15
<i>Julio Leite</i>	
Oro y plata	16
<i>Homero Manzi</i>	
Romance de la canoa y el río	18
<i>Elsa Bornemann</i>	
Puentes	20
<i>Elsa Bornemann</i>	
El árbol de lilas	21
<i>María Teresa Andruetto</i>	
Para saber sobre... ..	30

PRÓLOGO

Quien ya se enamoró lo sabe, y lo sabe perfectamente. Y quien todavía no... ¡se muere por saberlo!

El amor, como dice una vieja canción, es una cosa esplendorosa. Es lo más lindo del mundo, aunque sea cierto que la vida también nos trae desilusiones.

Pero tanto en la ilusión como en la pena, la poesía es el mejor lenguaje al que podemos apelar los seres humanos. Porque es un idioma que se muestra en gestos, en miradas, en la piel y en los ojos, en el presente y en la memoria.

La poesía nos ayuda a que los entusiasmos sean sabrosos y las ilusiones fuertes, así como mitiga los desencantos haciéndolos suavitos y más bien dulces.

En los poemas que integran este libro hemos buscado compartir con vos no sólo algunos grandes momentos de la literatura, sino también la riquísima variedad de sentimientos que la literatura convoca y muestra. Clásicos y contemporáneos, mujeres y varones, los poetas del mundo de todas las épocas pavimentan los sentimientos más puros y le ponen belleza al camino.

Preparamos las páginas que siguen con la ilusión de llegar a tu sensibilidad. Ojalá lo logremos y tu sonrisa sea la prueba.

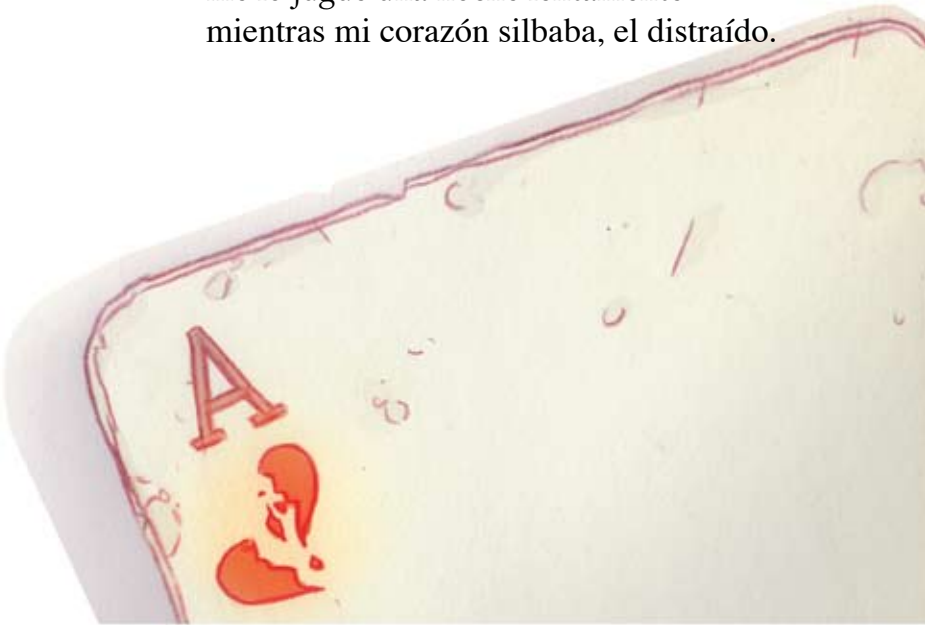
MEMPO GIARDINELLI

EN LA CARPETA

Juan Gelman

Tomé mi amor que asombraba a los astros
y le dije: señor amor,
usted crece de tarde, noche y día,
de costado, hacia abajo, entre las cejas,
sus ruidos no me dejan dormir perdí todo apetito
y ella ni nos saluda, es inútil, inútil.

De modo que tomé a mi amor,
le corté un brazo, un pie, sus adminículos,
hice un mazo de naipes
y ante la palidez de los planetas
me lo jugué una noche lentamente
mientras mi corazón silbaba, el distraído.



SI ALGUIEN TE LLEVA DE LA MANO

Roberta Iannamico

Si alguien te lleva de la mano
te das cuenta
de que la mano tiene corazón
dos manos juntas
se entienden más
que todas las personas
que todos los seres
están juntas
completamente
si alguien te lleva de la mano
solo la mano vive
el resto del cuerpo
está desmayado
la mente duerme
y vas
como un barrilete
a cualquier lugar
que siempre te sorprende.

ROMÁNTICO

Roberta Iannamico

Alguien arrojó una flor
a los pies del banco
en el que me iba a sentar yo
me tiro en el banco
iguales las dos
arrojadas
por un sueño de amor.



VERSOS SENCILLOS

José Martí

IX

Quiero, a la sombra de un ala,
contar este cuento en flor:
la niña de Guatemala,
la que se murió de amor.

Eran de lirios los ramos,
y las orlas de reseda
y de jazmín: la enterramos
en una caja de seda.

...Ella dio al desmemoriado
una almohadilla de olor;
él volvió, volvió casado;
ella se murió de amor.

Iban cargándola en andas
obispos y embajadores;
detrás iba el pueblo en tandas,
todo cargado de flores.

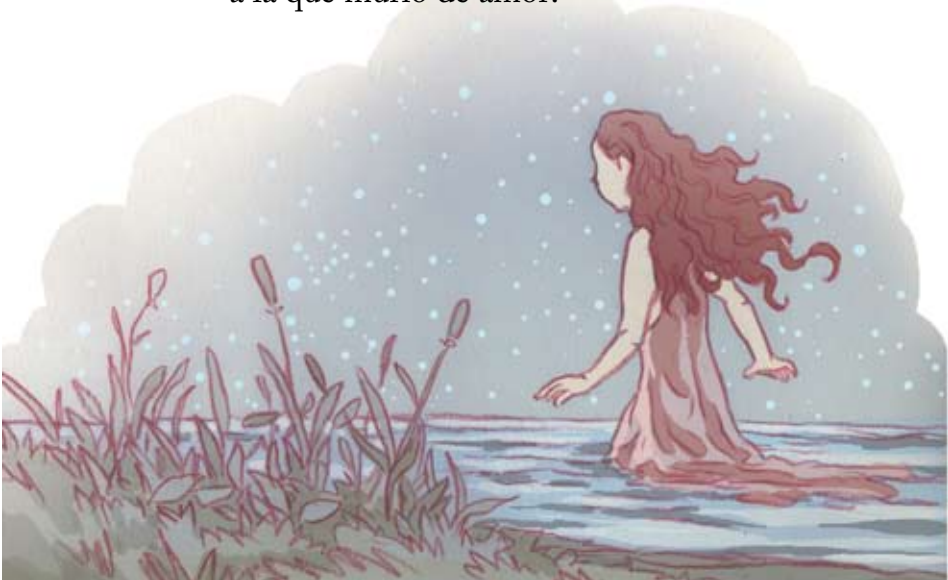
...Ella, por volverlo a ver,
salió a verlo al mirador:
él volvió con su mujer;
ella se murió de amor.

Como de bronce candente
al beso de despedida
era su frente —¡la frente
que más he amado en mi vida!

...Se entró de tarde en el río,
la sacó muerta el doctor;
dicen que murió de frío:
yo sé que murió de amor.

Allí en la bóveda helada,
la pusieron en dos bancos;
besé su mano afilada,
besé sus zapatos blancos.

Callado, al oscurecer,
me llamó el enterrador:
¡Nunca más he vuelto a ver
a la que murió de amor!



ANIMAL ENAMORADO

María Rosa Mó

A través de los árboles
una cuerda ata su corazón de pájaro.
Hace piruetas con canto de ave.
Lo hace volar
en busca de su alada.

El pez se escurre en el agua
las olas lo acompañan.
Roza su panza una sirena
–panza de miel y leche– piensa ella.
Él la mira con ojos de mundo.
Ella se va y lo deja con tristeza de pez
en medio del océano.

Chist, la llama.
Sus ojos ásperos
la miran.
Chist, insiste.
La lechuza, como si nada.
Siempre es así.
Él se pasa la vida
chistándole cositas.

El búho mira pasar la noche.
La luz de la mañana pesa.
Es difícil cerrar los ojos
cuando se está
tan solo.

Un pez descansa en el fondo del río
el agua mece sus escamas dormidas.
La sirena del sueño lo frota
le hace cosquillas.
Y él se siente el pez
más lindo del universo.

Su pájara voló.
Él, acurrucó su pena
detrás de la luna.
Una gran tristeza de pájaro
envolvió la noche.
Allí sigue, en la parte oscura,
esperando
sólo esperando.



DIVINA CEGUERA

Aledo Luis Meloni

De los amores del hombre,
ninguno como el primero;
andar de asombro en asombro,
casi sin tocar el suelo.

Llevar en el alma todo
el azúcar de un Ingenio;
y no imaginar siquiera,
y no imaginar ni en sueño
que pueda haber un engaño,
que pueda existir el tedio;
creer que toda la vida
es así; un deslumbramiento.

Por su divina ceguera,
por ser tan niño, tan crédulo,
de los amores del hombre
ninguno como el primero.

MAÑANA DE NOVIEMBRE

Aledo Luis Meloni

Mañana
de noviembre en el oeste.

Como a un diapasón gigante
el fragor de las chicharras
hacía vibrar el monte.

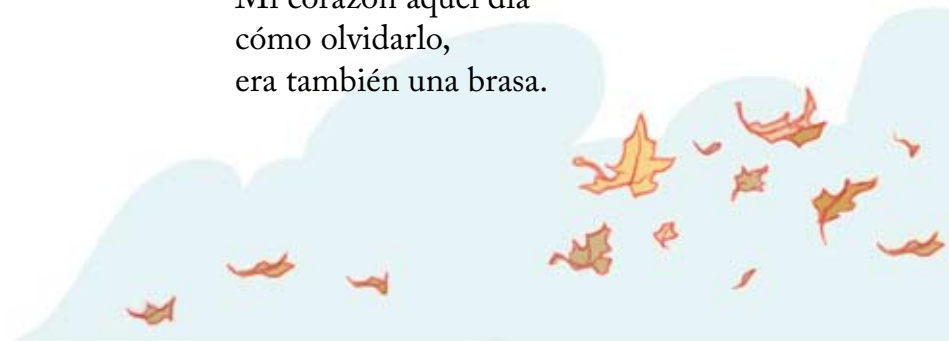
El viento norte bramaba.

Todo el territorio ardía
en una inmensa fogata.

Muy lejos, alucinado,
un crespín se desangraba.

Mañana
de noviembre en la memoria
y en la añoranza.

Mi corazón aquel día
cómo olvidarlo,
era también una brasa.



ALMA VENTUROSA

Leopoldo Lugones

Al promediar la tarde de aquel día,
cuando iba mi habitual adiós a darte,
fue una vaga congoja de dejarte
lo que me hizo saber que te quería.

Tu alma, sin comprenderlo, ya sabía...
con tu rubor me iluminó el hablarte,
y al separarnos te pusiste aparte
del grupo, amedrentada todavía.

Fue silencio y temblor nuestra sorpresa;
mas ya la plenitud de la promesa
nos infundía un júbilo tan blando,

que nuestros labios suspiraron quedos...
y tu alma estremecíase en tus dedos
como si se estuviera deshojando.

MAR SIN ANA

Julio Leite

Todo se mueve,
el cielo se estira,
se achica,
se anuba...
el mar no descansa.

Sus negros,
sus verdes,
sus azules
se mezclan
en espuma de espera.

¿Soledad salada
como estas lágrimas?

La plataforma se mueve...
sólo mi corazón
está callado...
duerme un beso tuyo



ORO Y PLATA

Homero Manzi

Un broche de aguamarina y una esterlina te regaló.
 Tu negro, que era muy pobre, no tuvo un cobre para el amor.
 Un pardo de ropa fina para tu ruina te convenció.
 Yo digo que una mulata, por oro y plata se enamoró.

¡Ay!

Late que late, y el cuero del parche bate
 con manos de chocolate, el negro que la perdió;
 rueda que rueda, lo mismo que una moneda,
 con ropas de tul y seda, la negra que le mintió.
 Todos los cueros están doblando,
 pero sus ojos están llorando,
 que un pardo de cuello duro
 fumando un puro se la llevó.

¡Ay!

Siga que siga,
 no sufras ni la maldigas
 que el cielo también castiga
 la culpa de la ambición.
 Las manos en la tambora
 mientras tu pena, llora que llora.
 Yo digo que es un tesoro
 de plata y oro tu corazón.

Tu corazón. Tu corazón.

Un broche y una esterlina
fueron la ruina de una pasión.
Un pardo con diez monedas
forró de seda tu corazón.
La plata siempre es la plata
que hierre y mata sin compasión,
yo digo que una mulata
por oro y plata se enamoró...
ay...



ROMANCE DE LA CANOA Y EL RÍO

Elsa Bornemann

Cuentan que era blanca
y que amaba el río
y que él la esperaba
de tarde, a las cinco.
Ella, una canoa,
él, un verde río...
Ella, de madera,
él, de junco y brillo.

Cuentan que se amaban
tal como dos niños
y que en cada cita
espiaba un grillo.
Ella, con sus brazos
de remos antiguos,
–dulce– acariciaba
su cara de vidrio.
Y él, con sus labios
de agua –muy tibios–
toda la canoa
besaba a las cinco.

Cuentan que una tarde
de color ladrillo
la canoa blanca
no vino... no vino...
Loco de tristeza
la llamaba el río:
a toda la costa
salpicó con su grito...
¡Ay!, que sin oírlo
un pescadorcito
la canoa blanca
llevó hacia otro río.

Cuentan que a las tardes
—cuando dan las cinco—
los labios del agua
se ponen muy fríos:
buscan la canoa...
sus remos antiguos...
La lloran los sauces
y la extraña el grillo.



PUENTES

Elsa Bornemann

Yo dibujo puentes
para que me encuentres:

un puente de tela
con mis acuarelas.

Un puente colgante
de tiza brillante.

Puentes de madera
con lápiz de cera.

Puentes levadizos,
plateados, cobrizos.

Puentes irrompibles,
de piedra, invisibles.

Y tú... ¿quién creyera?
No los ves siquiera.

Hago cien, diez, uno...
¡No cruzas ninguno!

Mas... como te quiero...
dibujo y espero

¡bellos, bellos puentes
para que me encuentres!

EL ÁRBOL DE LILAS

María Teresa Andruetto

uno

Él se sentó a esperar bajo la sombra de un árbol
florecido de lilas.

Pasó un señor rico y le preguntó:
¿Qué hace sentado bajo este árbol, en vez de
trabajar y hacer dinero?

Y el hombre le contestó:
Espero.



Pasó una mujer hermosa y le preguntó:
¿Qué hace sentado bajo este árbol, en vez de conquistarme?

Y el hombre le contestó:
Espero.

Pasó un niño y le preguntó:
¿Qué hace Usted, señor, sentado bajo este árbol,
en vez de jugar?

Y el hombre le contestó:
Espero.

Pasó la madre y le preguntó:
¿Qué hace este hijo mío, sentado bajo un árbol,
en vez de ser feliz?

Y el hombre le contestó:
Espero.

dos

Ella salió de su casa.
Cruzó la calle, atravesó la plaza y pasó junto al
árbol florecido de lilas.

Miró rápidamente al hombre.
Al árbol.
Pero no se detuvo.
Había salido a buscar, y tenía prisa.

Él la vio pasar,
alejarse,
volverse pequeña,
desaparecer.
Y se quedó mirando el suelo nevado de lilas.



Ella fue por el mundo a buscar.
Por el mundo entero.

En el **Este** había un hombre con las manos de seda.
Ella preguntó:

¿Sos el que busco?
Lo siento, pero no,

dijo el hombre con las manos de seda.
Y se marchó.

En el **Norte** había un hombre con los ojos de agua.
Ella preguntó:

¿Sos el que busco?
No lo creo, me voy,

dijo el hombre con los ojos de agua.
Y se marchó.



En el **Oeste** había un hombre con los pies de alas.
Ella preguntó:

¿Sos el que busco?
Te esperaba hace tiempo, ahora no,

dijo el hombre con los pies de alas.
Y se marchó.

En el **Sur** había un hombre con la voz quebrada.
Ella preguntó:

¿Sos el que busco?
No, no soy yo,

dijo el hombre con la voz quebrada.
Y se marchó.



tres

Ella siguió por el mundo buscando, por el mundo entero.

Una tarde, subiendo una cuesta, encontró a una gitana.

La gitana la miró y le dijo:

El que buscas espera, bajo un árbol, en una plaza.

Ella recordó al hombre con los ojos de agua, al que tenía las manos de seda, al de los pies de alas y al que tenía la voz quebrada.

Y después se acordó de una plaza, de un árbol que tenía flores lilas, y del hombre que estaba sentado a su sombra.

Entonces se volvió sobre sus pasos, bajó la cuesta, y atravesó el mundo.

El mundo entero.

Llegó a su pueblo, cruzó la plaza, caminó hasta el árbol y le preguntó al hombre que estaba sentado a su sombra:

¿Qué hacés aquí, sentado bajo este árbol?

Y el hombre dijo con la voz quebrada:

Te espero.

Después él levantó la cabeza y ella vio que tenía los ojos
/ de agua,
la acarició y ella supo que tenía las manos de seda,
la llevó a volar y ella supo que tenía también los pies
/ de alas.



PARA SABER SOBRE...



Juan Gelman nació en Buenos Aires en 1930. Ya en su primer libro, *Violín y otras cuestiones*, se reveló como un poeta excepcional. También periodista, fue forzado al exilio durante la última dictadura militar y, desde entonces, vive en México. En 1997 recibió el Premio Nacional de Poesía y en 2004 el Premio Cervantes. Algunos de sus títulos: *Gotán, Ni el flaco perdón de Dios, Debí decir te amo, Hacia el Sur, País que fue será, Mundar, Bajo la lluvia ajena, El emperrado corazón amora*. Es considerado uno de los más importantes poetas latinoamericanos contemporáneos.

Roberta Iannamico nació en Bahía Blanca en 1972 pero hace muchos años vive en Villa Ventana. Poeta y cuentista, ha publicado una nutrida obra, con títulos como *El collar de fideos, Mamushkas y Bajo las estrellas. 12.000 años de historias bonaerenses*. Para chicos escribió *Nariz de higo* y ha trabajado en adaptaciones de cuentos clásicos infantiles.

José Martí nació en La Habana, Cuba, en 1853 y murió en 1895. Es considerado el Padre de la Patria en su país, y fue un destacado periodista, narrador, poeta y político del Siglo XIX. Fundador del Partido Revolucionario Cubano, estuvo preso en la isla y vivió varios años exiliado en los Estados Unidos, donde escribió buena parte de su obra. Esta es tan amplia como dispersa, y fue reunida en diversas antologías. Sus *Versos sencillos* gozan de inmensa popularidad en Cuba desde hace décadas.

María Rosa Mó nació en 1960 en Buenos Aires y es una poeta, narradora y editora que obtuvo varios premios nacionales e internacionales. Ha publicado numerosos libros, entre cuyos títulos cabe citar: *Tristes historias resucitadas*, *Ardores en puntilla*, *La regadera del sol*, *La escalera de Pascual* y *Los pájaros de Joaquín*.

Aledo Luis Meloni nació en Bolívar, Provincia de Buenos Aires, en 1912. En los años '30, siendo un joven maestro, se radicó en el Chaco y allí está todavía. Tras una larguísima vida como docente de campo, sigue escribiendo coplas y poemas rodeado del amor y respeto de todos los chaqueños. Cultiva sobre todo las coplas y su obra poética es vasta. Lleva editados más de 15 poemarios, entre ellos: *Tierra ceñida a mi costado*, *Costumbre de grillo*, *La palabra desnuda*, *Memoria y olvido*, *Leve fulgor* y *La hora del cierre*.

Leopoldo Lugones nació en 1874 en Villa María del Río Seco, provincia de Córdoba, y llegó a ser el máximo referente literario de la Argentina de inicios del Siglo XX. De ideas progresistas en su juventud, apoyó al presidente Julio A. Roca y terminó su vida política como sostén civil de la primera dictadura, en 1930. Viajero y conferencista notable, protagonizó fuertes virajes ideológicos: fue socialista, liberal, conservador y fascista. Acaso decepcionado de sí mismo, se suicidó en el Tigre en 1938, dejando una obra impresionante y magnífica, tanto en poesía como en narrativa y ensayo. *Lunario sentimental* y *Las fuerzas extrañas* son dos de sus títulos inmortales.

Julio Leite (1957) nació y vive en Ushuaia, Tierra del Fuego y es uno de los poetas más significativos del Sur americano. Viajero por su región, vivió también en Punta Arenas, Chile. Ha publicado, entre otros libros: *Cruda poesía fueguina*, *Primeros fuegos*, *Edad Sol*, *Bichitos de luz*, *De límites y militancias*, *Aceite humano* y *Piedrapalabra*.

Homero Manzi nació en Añatuya, Santiago del Estero, en 1907, pero se hizo porteño para toda la vida y llegó a ser uno de los padres del tango. Letrista excepcional y autor de temas emblemáticos, fue también político, guionista y director de cine, periodista y profesor de literatura. Falleció en Buenos Aires en 1951 y dejó, para siempre, poemas populares exquisitos como *Barrio de tango*, *Malena* y *Sur*.

Elsa Bornemann (Buenos Aires, 1952) es una reconocida escritora de cuentos, canciones, novelas y piezas teatrales para niños y jóvenes. Graduada en Letras en la UBA, alcanzó varios doctorados en idiomas, de los que domina siete. La última dictadura censuró y prohibió su libro *Un elefante ocupa mucho espacio*, que sin embargo integró la Lista de Honor del Premio Internacional Hans Cristian Andersen, otorgado por primera vez a un escritor argentino. En muchos países de Europa y América, y en Japón, sus obras son libros de lectura para distintos niveles. Algunos títulos: *El último Mago o Bilembambudín*, *Disparatario*, *Socorro*, *Queridos monstruos*.

María Teresa Andruetto nació en 1952 y es una destacada escritora cordobesa, que acaba de ganar en 2012 el importante Premio Hans Cristian Andersen, otorgado por IBBY, que es la Organización Internacional para el Libro Infantil y Juvenil. Autora de libros para adultos, entre sus títulos destacan *Lengua Madre* y *La mujer en cuestión*. Entre sus muchos libros para chicos destacan: *La Durmiente*, *Agua Cero*, *El Caballo De Chuang Tzu*, *El País de Juan*, *Dale Campeón* y *Misterio en la Patagonia*.

Nuestro profundo agradecimiento a los autores que han cedido generosamente los poemas que conforman Amores en poemas. Y nuestro reconocimiento a todas las editoriales por la colaboración prestada para esta publicación.



Peudeba